

Carrillo Lasso, Alonso

**De las antiguas minas de España / por Alonso
Carrillo Lasso**

Córdoba : Imprenta de Salvador de Cea, 1624

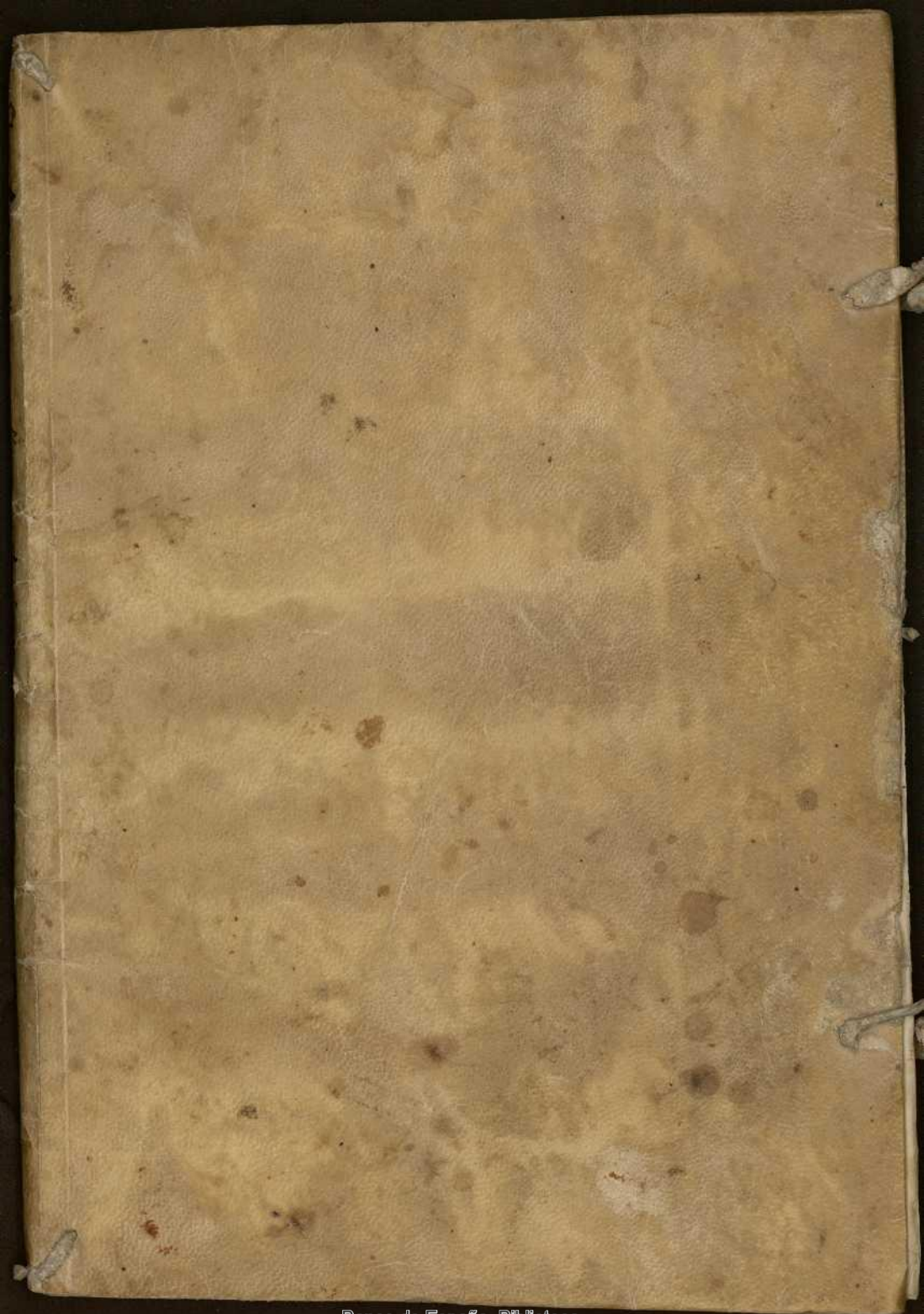
Signatura: FEV-SV-P-00142

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



60

Obras muy memorables,
por cuyo su autor
se vio precisado á com-
probar profusion de do-
tos en tanto confuso,
en menor tiempo del
necesario.

Ex libris
M. de la Portilla



Ex libris
Jesús Rodríguez Salmones

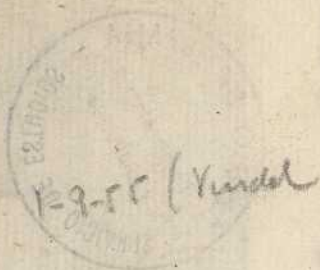
C.B. 6000000 073992
FEV-SU-P-03142

Es de Don Raphael Perez de los Rios,
1^o Lenda.

1870



*Ex libro
M. de la Portilla*



B2-2-2-0

DE LAS ANTIGVAS

MINAS DE ESPAÑA.

AUTOR DON ALONSO CARRILLO

Lasso, del Abito de Sanctiago, Cavallenizo de Cordona.

AL SERENISSIMO INFANTE D. CARLOS.



Con licencia, en Cordona, Por Saluador de Cea. A. 1624.

DE LAS ANTIGVAS

MINAS DE ESPAÑA.

AVTOR DON ALONSO CARAYILLO

Lejdo del Abate de Santiago, Caxallero de Cordova.

AL SERENISSIMO INFANTE D. CARLOS.



Compañia de Cordova, Por Saluador de Cea A. 1624.

AL SERENISSIMO

INFANTE D. CARLOS.



L Adelantado Don Iuan de Oñate, que por orden de su Mag. visita las minas de España, y ahora las de Cordoua, me pidio le dieffe noticia de las antiguas de España. Y assi hize esto, que suplico a V. A. quan humilmente puedo, reciba. Entretenimiento de algun rato perdido; si lo puede auer en tan esclarecida inclinacion, lo aura solamente para la afecion de las letras: que bienauenturadamente en España con tal amparo de autoridad, y tal Principe en ingenio se alegran. Y assi me recerá lo que escriuo, por la affabili;

bilidad, y merced de V. A. ser,
aunque humilde por ser mío, dig
no offrecimiento a las virtudes, y
persona, que componen la grande
za de V. A. A quien Dios guarde.
Cordoua.

Humildísimo criado de V. A.

Don Alonso Carrillo Lasso.



DE LA DISPOSICION que tiene España, para criar Metales.

CAP. I.



ESPAÑA casi toda, como
dize Plinio, *mana con*
metales de plomo, hierro,
cobre, plata, y oro. Dixo
muy bien casi toda, por-
que por la mayor parte
es montuosa, esteril, y
delgada, de aires muy pu-
ros, disposicion para que el mouimiento, y
lumbre de los cielos, y estrellas obren: y natu-
raleza propia para los metales. Fue prouidé-
cia de Dios esconder en dificultades el mas
peligroso vso de las cosas terrenas, igualan-
do juntamente con la fertilidad de los frutos
otras riquezas. Aunque en este tiempo es
tanta la sed de oro, que auenta ja en la opinió

Lib. 3. cap. 3.

A

de

2.^o Antigüedad de las

de los bombres; a qualquiera abundancia el precio, y hermosura suya. De suerte que donde no se labra la tierra, paren las peñas, lo que estenido por mejor, mas y menos segun la esterilidad de los lugares. Y assi cuenta Plinio de España. *Los Montes de España secos y esteriles. y en los quales no se cria otra cosa, son fértiles por el oro, debaxo del qual está la tierra.* Tantas montañas cortan a España, y la atrauiessan, tan espesas se encuentran, y se confunden: y algunas vezes como de nuevo se esfuerçan: tantas cumbres la leuantan, con tan prolixas cuestras se encadenan; y bien que algunas vezes interrumpidas se sustentan: que apenas se detienen emprendiendo entrambos mares con tan ancha, y larga distancia. Bien que entregandose tambien a diferentes regiones de las Francias, parece que mudan su nacimiento con estrangeras naciones.

DE LOS MONTES de España.

CAP. I I.

RA ROS son nuestros campos, vnos Ray que tan tarde celebraron los Godos, y les dieron su nombre, abiertos y de

Minas de España. 3

y de mucho trigo, que el vulgo llama tierra de Campos. Lo demas de España, como hecho a ondas, y con collados estendido, y si ay alguna breve llanura facil a la vista, tambien se hincha, y se descubre con pulpitos. Todos los montes de España bajan de los Pirineos, que por la blancura de sus nieues, y grandeza merecieren tambien el nombre de Alpes. Deciendo el Vindo, que los nuestros dizen montes de Oca, y Asturias, que se continuan por Galicia. El Edulio, que es Moncayo, esparcido por Cataluña, y Aragon, y que se atreue a Castilla, nombrado tambien Cauno. Con estos dos compite Idubeda, tercera altura de los Pirineos, pero la mas perpetua, y continua, y que abraça mas pueblos. Mana de sus faldas Ebro, y luchando con los peñascos, señorea despues las llanuras, que por su río diéron vn tiempo nombre a toda España, llamada por los Griegos Iberia. Mas illustre es Idubeda en Arrienza, y quando mira en Madrid a su Rey Philippo es Principe de las sierras: y así lo llama el vulgo Somosierra. De allí camina hazia Aulá, y al Escorial afortunado por su riqueza, despues por la memoria, y agora por la liberalidad piadosa de la subiduria Austriaca. Por aqui los montes se abren en puertos, pero guardan sus cimas, hasta que entran en Portugal, celebrados por la Luna, acompañan à



4 Antigüedad de las

Tajo poco apartados hasta la mar, rehusando la offensa de la facilidad de sus aguas: y muchas vezes rebueltos à mirar sus rodeos, se acaban en el promontorio grande. Es tambien parte suya el Orospea, que al principio se diuierde vn poco, y aparta con facil frente, mas por Molina dilatado con senos, y bosques, ampara a los Celtiberos, cuya parte son los Castellanos viejos: y los diuide en Valles; famosissimo por los rios Duero, y Tajo. Por algunas partes se comunica fragoso, y por los Laminitanos, que son los de Montiel, embia a Guadiana, y por los Seguimonenses que estan en Segura, a Guadalquivir: no menos diferente en nombres, ni grande por los Reynos de Murcia, y de Granada, en aquel Solario, y en este Ilipula, y el Tarteso, que se inclina al Poniente, y se remonta, superior a Sidonia, y a Cadiz. La fuerza del Ilipula dura, y tocando al Mediterraneo, se empina como vna coluna, y mas glorioso por nuestra Señora, q̃ fabuloso por Calpe amenaza al estrecho, mirado otra parte del mundo, memoria de los descubrimientos de Hercules. Casi en los limites de Castilla engendra los montes Marianos, que son Sierra Morena a la parte del Andaluzia; y passada esta Prouincia, ocupa a Portugal por muchos valles: levantandose en cabos señores del Oceano, mucho antes

dexa

Minas de España. 5

dexa el Termario, que abriga el Reyno de Seuilla, y mira debaxo de si el Almaden. Del Mediterraneo se retira vn poco, por la parte de Illiberis, y corona a Granada.

DE LA ABVNDANCIA antigua de metales.

CAP. III.



O R este aparato de montes, cõsta dela materia que se viene a los ojos, tan abundante de minas, y tan esperimẽtada de los antiguos; que con los mouimientos de la tierra, y encendimientos de los bosques, pensaron que solamente pudo abrir España *Las inmensas entrañas de sus metales, y la luz de la haz de su tierra,* como lodize Aristoteles. La misma aspereza brota por los rios las riquezas. Donde ay muchos montes, son muy caudalosos, y muchos, corriendo arrebatados, escudriñados los secretos de la tierra, lleuã con el impetullo mas maziço, y menos pegajoso cõuertido en metal: q̃ en llegado alas llanuras, se dexa arrojar a las orillas, o coger dentro de la madre, o buelto el rio a su carrera, en las arenas de su creciẽte.

Cap. 83. de Admir.

A 3 Este

6 Antigüedad de las

Lib. 3.

Cap. 26.

Este modo natural, que nos ofreció el oro, enseñó otro artificioso, que labando la tierra, apartaua el oro, indicio de grandissima copia. Y así dize Estrabon, *que en su tiempo mas eran los Españoles, que apurauan el oro con el agua, que no los que lo sacauan de las honduras de la tierra.* Con todo esso Solino la tiene, *por mucho mas abundante de hierro, que de oro, y plata,* merced de Dios, para que sea mas temida que deseada. Bien que donde faltan las riquezas, tambien halla que roer la ambicion, y deseo de mandar. Y así solo el miedo por la seguridad, enfrena el apetito vano, y facilita las cosas peores. Tambien abunda mas de plata, que de oro, como lo dio a entender en Plutarco Caton mayor, el qual auiendo tomado quatrocientas plaças en España, enriquezidos los soldados con las victorias, toda via dio a cada vno vna libra de plata: y dixo: *que era mejor, boluer muchos a su patria con plata, que pocos con oro;* porque la dificultad de tanto oro huiera alborotado los amigos, o los vencidos, para que se rebelaran; y sin nueva guerra no sufrieran tanta pesadumbre. La abundancia de oro se puede conocer por lo

Lib. 33. cap. 3.

que dize Plinio. España llama Strigiles unas pequeñas masas de oro, que se hallan sobre todo lo demas en partezillas y en masa. Lo demas que se halla en los metales se perficiona con el fuego, esto luego es oro de materia acabada; quando se halla así.

Y en

Minas de España. 7

Y en otra parte escriuiendo del oro de España. El oro que se saca de los fosos debaxo de tierra, luego es oro. Hallanse masas deste, y en los pozos que passan de diez libras, los Españoles llaman estas Palacras, y Palacranas, y las minimas parte-
villas Baluces. De aqui en el derecho comun, Tit. C. de Metal-
oro en Baluca. Tambien en este lugar. Languis larijs, lib. 11-
fima abundancia de Chrysocola ay en España, es un
humor que corre por la vena de oro, y con el rigor
del invierno se endureze, como piedra pomez. Y Lib. 33. cap. 6.
tratando de la espumas de la plata, dize. Ay
tres generos de oro, plata, y plomo. La mejor es la
de Athenas, la segunda la de España. Pero sobre
todos los argumentos para hazer creyble la
abundancia del oro, y plata de España, baste
lo que el Espiritu sancto dize, en los libros
de los Machabeos, entre las cosas mas illus-
tres de los Romanos, pues no ay duda, que si
estimò por particular grandeza de aquellos
varones tan notable possession de los metales
de oro, y plata de España, que la tuuo por vna
de las cosas mas señaladas de la tierra. Por-
que del cobre digamos algo para que se pue-
da comparar su abundancia con la de los o-
tros metales; Diodoro testifica, que los que
se ocupauan en España en sacar cobre, tomaua
para si la quarta parte de lo que cauauan. Marcial. Lib. 12. LVII
Alli el martillador de la laguna
Española, sacude los peñascos
Deshechos, con el palo reluziente.

Algu-

8 Antigüedad de las

Algunos entienden el Tajo por esta Laguna, y el peñasco deshecho con el palo, reluziente, el oro estendido en hojas, o en laminas. Pero el Padre Radero el lino, que en los campos lagunosos de España, como en Sataba, o Xatiba, nacia. Y por el palo el modo de hazer el lino, porque tiene por inconueniente, que siendo el oro tan duro, se labrase con palos; pero mayor inconueniente es interpretar el peñasco molido por lino. y assi se ha de declarar como los primeros, bien que lo cierto es, que este lugar tiene alguna particularidad de España, que no alcançamos, pudo llamar laguna el rio, como otros Poetas estanques, y Claudiano el Tajo.

En el Panegyrico de Theodoro.

*Honrrante los cuuallos, el que al Betis
Resanar haze con relincho altiuo,
El que del Tajo, los estanques de oro
Beue, y las elines con su grano esparce.*
Sino es que se entiende del bermellon, cuya vena sellada se traia a Roma de España, como dice Plinio, y alli se quemaua, lauaua, y sacudia.

Lib. 33. cap. 7.

DE LOS PIRINEOS.

CAP. IIII.

ES ro he dicho generalmente de España, queda agora hablar de sus Prouincias. los Pirineos en la cabeça de España

Minas de España. 9

ha, assi por el mar Oceano de Vizcaya, como por el Mediterraneo de Cataluña, quando lexos de la vista, y hondos, y cerrados con seluas, estan llenos de materia de cobre, plata, y oro. Los Griegos del fuego que derri-
tio su dureza, particularmente los nombra-
ron. Aunque fingieron esto mismo en otras
partes de España. Diodoro dize: *que en tres
dias se sacaua de plata vn Talento Euboyco*, que
vale ochocientos ducados, porque tiene
con el Attico proporcion sesquitercia, de v-
no, y vn tercio: La riqueza del suelo facili-
taua el trauajo, a quien se contentaua de las
primicias de la naturaleza, pero contra los
raudales, que entre las cabernas anchamen-
te, y con espantoso ruydo se despeñauan:
fue menester la maquina, que en Egipto in-
uento el rarissimo Archimedes, para desfa-
guar las minas. En latin *Coclea, o Pompa*, de la
qual escribe Vitrubio. Tanto costaua el o-
ro, y plata, que solo en las fabulas se gusto de
su facilidad. De los Tropheos de Pompeyo
casi en los vltimos Pirineos por los Gerun-
denses se adelantan las escalas de Anibal,
mas abaxo del promontorio, que hasta oy
conserua el apellido de la Luna, de aquellas
y del monte de Iupiter, oy Iudayco, mas
cargado de metal de Bermellon, que de a-
guas se apresura a la mar Rubricato, oi Lobre-
gat. Por los Indigites, y Laletanos, oy Barce-

Lib. 10. cap. 11

B lone-

10 Antigüedad de las

loneses. Mas creyble es, que assi la Ciudad Rubricata, ala orilla del rio Mediterranea, como el mismo rio se llamasse del Bermelló:

Lib.33. cap.7.

cuyo color, en latin, como escribe Plinio, se dize *Rubrica*. Los Romanos, que con tanto juyzio ponian nombres a los lugares, no nombraron este ociosamente, y siendo puramente latino, no se puede traer de los barbaros, como otros imaginan. Donde son tratables los Pirineos, señalando vn arco al Poniente, entre los Ilergetes, y Lacetanos, oy Xaca, y Vrgel, rindiendo su alteza: Guefca se afamo con el oro, y principalmente con

Lib.34.39.40.

la plata, que muchas vezes Titoliuio celebra. Ni della, ni de otros metales carecio Ilerda, oy Lerida poco superior a sus campos, y tocada del Sicoris, oy Segre rico tambien en los mismos Ilergetes, o ya de Vrgel, o de Lerida se llamassen. Despues que Cesar sitio en esta Ciudad los exercitos de Afranio, y Petreyo, y les quito el agua, y obligo a buscalla, cauando en los collados secos de Lerida, canta Lucano.

Los rios no sonaron encubiertos,

Ni fuentes nuevas del peñasco herido,

Ni las cabernas el licor sudaron,

Ni se turbò la arena con el agua.

Mas consumida del sudor esquivo,

La juventud cansada de metales,

Braçacada de la seca bondura.

Mas

Minas de España. II

Mas duros se tienden los montes deriuados de los Pirineos, huyendo prolijamente al Norte, claros por la plata en los Pompelonenses, oy Pamplona, variamente conocidos, y dilatados hasta Ebro, rico en Claudia no, mas tornan al medio dia, y no menos crecidos, bien que cercados de campos fertiles descansan vn poco en las fuentes de Duero, de a donde proseguiremos con Plinio.

Lib. 4.

Lib. 4. cap. 20

DE CASTILLA, Galicia, Portugal, Asturias, Vizcaya, y de los Romanos.

C A P. V.



L rio Duero de los mayores de España, nace en los Pelendones, y se desliza por Numancia, de alli a los Areuacos, y Vaceos. Aparta de las Asturias, los Betones, y de Lusitania los Gallaecos, y de los Turdulos los Bracaros. Toda esta dicha region desde el Pirineo està llena de metales de oro, plata, hierro,

B 2

plo.



12 Antigüedad de las

plomo negro y blanco. Los Pelendones son los pueblos, q̄ agora tienen sus assientos en Aguilar, Agreda, y Verlanga, Numancia es Soria, o alli cerca mas de legua y media mas arriba a la puente de Garay, poblacion q̄ por blason de sus hazañas Tiberio Graco Sempronio Proconsul, vencedor de los Celtiberos fundò cerca de la fuente de Duero. Parece que Plinio dixo por esta naciõ. *Gargantillas, o braçaletes de oro Celticos, se llaman los que otro tiempo Celtiuericos.* Celtiueros s̄o los pueblos q̄ pusimos arriba, aunque se estendian tanto por esta parte de España, y tambien por la otra, q̄ ay autor que los pone en entrambos mares. Pero propiaméte son los que primero arriba dixe. Los Celticos estauan derramados por España, vnos en Portugal, y otros en el Andaluzia, segun Ptholomeo, otros en el Promontorio Celtico, como Plinio, que conoce vnos Nerias, y otros Præfamarcos: y assi estando esparcidos los Celticos, la gala de las mugeres Celtiuericas passò al nombre de las Celticas. Como la fama, y mas en estas cosas es mudable. Los Arebacos se pusierõ nombre del rio Areba, agora Eresma. Seys lugares suyos principales ay en Plinio, Saguncia Siguença, Vxama Osma, los quales nombres tenian otros lugares, Segouia, Nueua Augusta oi desconocida. Termes Nra Señora de Tiermes aldea, y
la

Lib. 33. cap. 3.

Minas de España. 13

la infigne Clunia vno de los siete tribunales que ocupaua la parte de España Tarraconense, agora la Coruña de los Condes. Los Baecos son los Castellanos viejos, que auitan las riberas de Duero, los Vetones son de su numero, de la otra parte del rio, de esta los Asturianos, q̄ estonces mas se estendian, agora cercados de los montes, y del Oceano, olvidada su nobleza de Augustanos, solamente trasmontanos, dexan lo que perdieron al Reyno de Leō, y mucho à Portugal. Los Gallegos tampoco tocan oy al Duero. Lusitania es Portugal, que agora por esta parte se alarga desta del Duero, y estrecha, y disminuye a Galicia. Los Turdulos son los Portugueses, q̄ Pomponio Mela llama viejos, distincion de los otros q̄ poblaron el Andaluzia, y sin duda erā de la sangre de los Lusitanos. Los Bracaros se encierran en este tiempo en Portugal, cuya memoria dura en Braga engrandecida antiguamente cō título del Imperio Romano, y celebrada Augusta, Ausonio en las Ciudades.

Y la que se ennoblece con el seno

Del mar ondofo Bracara la rica.

A se de entender de los metales, segun este lugar de Plinio, que vamos declarando. Desta parte, y de la otra del Duero pertenecian a la mar los Bracaros, y Turdulos, oy de baxo de vnas leyes, y vna misma nacion

cola

B

3

de

14 Antigüedad de las

de la corona de Portugal. De fuerte que to-
das estas partes que he conformado con el
presente conocimiento, afirma Plinio, que
estan llenas de oro, plata, plomo negro, y
blanco, y hierro. La Ciudad Argenteola, jun-
to a Prauia, en los Asturianos puede ser de
algun rastro quiza, porque la palabra Roma-
na tuuo causa verdadera, como para noso-
tros en el Peru en las Charcas la ciudad de
la Plata, pues como se vera por esta obrita
los nombres de los metales, como en otras
partes de Europa, tambien pusieron en Es-
paña a los lugares dela tierra, dōde los auia.
Segun los grados de longitud, y latitud, que
tiene en las tablas de Ptolomeo, o es Pra-
uia, o cerca della, llegasse a esto que se des-
cubren oy en su tierra escorias antiguas. A
los Asturianos vituperauan los Poetas Lati-
nos, llamandolos *amarillos*, porque viuian
en las fabricas de los montes cauados; per-
dida la color natural, por el exceso del tra-
uajo, y hedor de los metales, a tanto fuerça
la cudicia, que vnos hazē esclauos a otros,
por el instrumento della; y otros se hazen
esclauos assi mesmos, por hartar su demasia
a su mismo autor insufrible, Marcial.

Lib. 1.

Recibe lo que cau el Asturiano

En los campos dichosos de Galicia.

Dicho con ingenio, porque teniendo
que trauajaren su casa, siendo tan rico, y ua
a los

Minas de España. 15

a los vezinos, así mismo los llaman *avarientos*, por no auer tenido mas gruesa, ni mas ordinaria arte, que esta de las riquezas artificiales, distinta de las naturales. Silio Italico canta destas regiones.

Lib. 10. Ep. 16.

*Aquí todo metal, de aquí la vena
Del laton; amarilla, de oro, y plata:
De doblada simiente se congela.
T la tierra produce los atrozes
Partos del hiervo, y del rigor de Marte.
Pero Dios escondio de las maldades
La materia en el centro de la tierra.
El Asturiano cudicioso dentro
De las entrañas bondas despedaçã
La tierra, y del color, el desdichado
Del oro, buelue, la figura humana.
Aquí el Duero, y el Tajo en la riqueza
Igualan al Pactolo, y sus arenas.
Tel que por las murallas de los Grauios
El nombre corrompido de los Griegos,
Del famoso Diome des gente altiuã,
Los luzientes pedaços arrebatã
Lathes; que representã a las naciones
De la muerte, el oluido, y del infierno.
El Lathes de los Latinos Limia, oy con-
ferua su nombre en lo vltimo de Por-
tugal, entre Braga, y
el Mino.*

(.:.:.)

D E

16 Antigüedad de las DE LOS ROMANOS.

CAP. VI.

Lib. 3. de bello Gall.



NO AÑASSE quien culpando el poder Romano, piensa que truxo a España este trato. Exercicio fue, propio ya de los Españoles, como de los Aquitanos, oy Fráceses de Gutanna, dize Cesar, *que por el uso de sacar cobre antiguo, se valian contra las fortificaciones Romanas de las minas, auiendo despues aprendido el arte militar de los Romanos, fuera de las minas, inuencion, que despertó en su ingenio la primera naturaleza de su patria. Los primeros, que enseñaron a los Españoles a entender las minas, fueron los Phenices, los quales en la fama de los Griegos, o en sus fabulas, fabricaron Palacios por los Laberintos Españoles, debaxo de la tierra a su Dios de las riquezas, y aqui lo adoraron, y se enriquecieron increíblemente, como gente astuta, y cudioiosa: y a quien Dios por reprehension y verguença de sus pecados llama mercaderes, y amenaza la muerte. De Cadmo Pheniz, dize Plinio, que fue el primero, que halló meta.*

Ezech. 27.

Lib. 7. cap. 56.

Minas de España. 17

metales de oro, y el modo de sacallo. Pero nosotros, que con el conocimiento de las sagradas letras, recebimos la verdad, sabemos que *Tubal Cain fue el primero que conoció el uso del hierro, y del cobre.* Los libros de Henoch citados por Tertuliano en aquel lugar añaden, que tambien del oro, y de la plata, aunque no tienen autoridad, en esto merecen credito; porque lo afirma Philon, en el libro, 1. de las Antigüedades de la Escritura, y lo sigue Iosepho, q̄ en vna palabra dize, q̄ *inuenio el arte de los metales, como de Cynara en Chipre,* dize Plinio. Bien q̄ Genebrardo *atribuye esta inuencion a Cayn,* lo qual es cierto por razón, y no por escriptura. Porq̄ Adan adornado por la gracia de Dios, no solo de las cosas diuinas, para el fin sobre natural del hombre, sino del conoçimieto de las humanas, entrambos bienes para salud del alma, y uso del cuerpo comunicó a sus hijos: los quales segū su inclinaciō y capacidad aprendierō, y cō el amor de padres enseñarō tambien a los suyos. Y assi Tubal Cayn septimo en la generacion de los Caynitas, examinó mas lo q̄ auia oydo, y segun era y a la mucha dūbre de hōbres lo trato, y se siruió de otros. De suerte q̄ mas como aficionado, y continuo en este trauajo, mereciesse nombre de inuentor, que como el primero, o solo en su tiēpo. Acabada la descendēcia de Cain cō el

Genes. 5.

Lib. 1. An. Iu.
Cap. 3.

Lib. 1. Cron.

C

Dilu-

18 Antigüedad de las

Diluuió, en la tercera edad de Abraham, se diuulgò todo el ingenio de conocer, tratar, y vsar de los metales. La qual inuencion bien la atribuyò Plinio a Cadmo, por lo que tenia de Oriental, pues desde la primera memoria del Diluuió gozaua el Oriente ya de las artes, que tan tarde los Griegos, y Latinos, dandose por barbaros, se jatauan de auer vsado, y conocido. De suerte, que el año de mil y quatrocientos y nouenta del mundo, del Diluuió trecientos y nouenta y tres, que fue quiza quando los Fenices aportaron a España, generalmente en el mundo se vsaua de metales. Los Fenices no se contentaron de llevar el oro de España al Asia, sino conuidados de la ganancia poblaron, y con esta comodidad por los grados, que sube la malicia, intentaron el señorio. De tan estrecha y larga conuersacion salieron maestros de minas los Españoles. De

Lib. 33. cap. 12 fuerte que como dize Plinio, *en las partes mediterraneas de España, corrompen la plata con aguas curadas.* Mas presto los Carthagineses linage de los Fenices, no inferiores en sagacidad, y superiores en fuerças, y mas pesados con la vezindad, y sufridos, con la viuca Africana solos como tiranos cultiuaron las minas, y desenuolieron los montes, encendida la soberuia de mandar, y rigor de las armas con la insolencia del oro, porque
pen-

Minas de España. 19

pensando con soldados forasteros pagados sin la costa de su sangre, a fuerza de dineros asolar el Imperio Romano, y sugetar a Europa, no perdonando a lo mas desierto, y arenoso de la Libia; despues de muchos trabajos, que truxeron al mundo, caydos de la vana confianza del oro, muertos los soldados estrangeros, perdieron sus Ciudadanos, y presto su republica. Entraron en su lugar los Romanos, los quales al principio sedientos de gloria poco estimaron otros bienes, despues el vicio todo lo confundio, muchos Italianos se dieron a buscar oro mas ingeniosamente, que todos los passados, pero el Senado Romano siempre mostrò en este cuidado marauillosa templança. Pero gozaron de las riquezas que los Phenices comunicaron, y tuuieron en España, y de lo que colmò la codicia Carthagines, y con el tiempo los Españoles, ya experimentados auian juntado, y assi los triumphos prosperissimamente florecieron. Marco Heluio Pretor entrò en Roma vencedor de España a cauallo, que llamaron Ouation, que es lo mismo que menor triumpho, y metio en el Erario Romano, de plata sin marco catorze mil, setecientos, y treinta y dos libras, de sellada con el cuño de vn carro de dos cauallos, diez y siete mil y veinte y tres: y de plata de Guesca ciento y veinte mil y

Libius lib. 34

20 Antigüedad de las

quatrocientas y treynta y ocho. Y Q. Minu-
 cio su fuceffor dio al Erario de plata treynta
 y quatro mil y ochocientas libras, de dos ca-
 uallos setēta y ocho mil; y de plata de Guef-
 ca docientos, y setenta y ocho mil. Pero ef-
 te numero es muy folpechofo, porque cre-
 ce demafiado. M. Caton Consul triumphò
 de Eſpaña, y truxò en el triumpho de plata
 ſin marco veinticinco mil libras, de dos ca-
 uallos ciento y veinte y tres mil, de Gueſca
 quinientas y quarenta: de oro libras mil y
 quatrociētas. De los deſpojos diuidiò a los
 ſoldados de apie, docientas y ſetenta libras
 de cobre, a los de a cauallo tres doblado. To-
 do eſto creera facilmente, que ſin trauajar
 los Eſpañoles en las minas, tomaron por deſ-
 pojos los Romanos: quien ſe acordare de lo
 q̄ eſcribe Eſtrabò, que los Carthagineſes, q̄
 con Amilcar Barcas padre de Anibal hizie-
 rò la jornada de Eſpaña, vieron que los An-
 daluzes vſauan *de peſebres de plata, y tinajas.*
 A eſta proporción los instrumentos mas no-
 bles de la caſa, deuieron ſer de oro: a la miſ-
 ma proporción es creyble, que ſola la victo-
 ria ſin cuidado de minas dieſſe tantos deſpo-
 jos de Metales. Y aun mucho antes los mer-
 caderes, deſpues de cargados los nauios de
 plata, por no perder qualquier modo de lle-
 ualla, forjauan las Anchoras della. Tanta
 careſtia tenían los Eſpañoles de otras coſas,
 o tan-

Minas de España. 21

o tanta era la hambre de los Fenices, que lo que lo que sobraua, aunque tan estimado, en menor vso, lo auenturauan.

PROSIGVE DE los Romanos.

CAP. VII.



N tantas historias de Griegos tan doctos, y libres, y enemigos de la gloria Latina, en algunos historiadores Romanos de buenas costumbres, que no perdonaron a su patria, en la justa reprehensiõ de los pecados, con zelo de la enmienda, no se hallara vna palabra de ley, o decreto, o del Senado, o del Principe, que muestre ansia de oro. Bien que prudentemente se valieron mucho del Español, porque el Espiritu sancto, en los libros de los Machabecos breuemente, pero con la mayor honra que jamas hombres alcançaron, habla tan particularmente de la grandeza Romana, que dize lo mucho, que hizo en España, y los metales de oro, y plata,

Lib. 1. Cap. 3.

C 2

que

22 Antigüedad de las

que tenia, neruios valentísimos, que se añã dieron a la inuencible Magestad, pero si hu uieran cometido tiranias por el oro, no los alabara tanto, como haze pregonando de- llos, que conseruauan sus amigos, que eran sabios en el Consejo, y que hazian lo que se les pedia justo, todas virtudes contrarias a los vicios, de los que se enloquezen con la rabia del interes, y del oro. De aquel monf- truo Neron, dixo Petronio Satirico, *que si alguna tierra embiaua oro, era su enemiga*, pero Trajano bonísimo Principe en Dacia me- diterranea, y Transalpina, oy Trasiluania, y Moldauia, muy ricas de oro. Vencido el Rey Decéualo, y hecha Prouincia, no se cu rò mas de las minas de lo que pedia vna pru dencia, no despreciadora desta, ni de otras mercedes del Cielo. Adrino haziendo rom per la puente del Danubio, las desprecio de todo punto, dexando las Dacias a los Barba ros, y poniendo el Danubio por foso del Im perio Romano. Lo qual alterado por otros Emperadores, boluio a hazer Aureliano va lentísimo en las armas, y passados muchos pueblos desta parte del Danubio, hizo vna nueva Prouincia Dacia, desamparadas las otras. Tan lejos estuuieron los Romanos de destruyr a España cõ las minas, *que vedaron los Censores a los Arrendadores, el trabajar las mi- nas, con todos los hombres, que quisiessen, determi- nado*

Minas de España. 23

nado el numero, de la qual ley se acuerda Plinio. Y del entredicho antiguo del Senado, por el qual se perdono a Italia, no auiedo en el mundo tierra mas fertil de metales, como tan poco de las demas cosas. El mismo Senado, como dize Libio, quito el pecho de metal Macedonico, que era grandissimo, porque no se podia sustentar sin arrendador, y donde lo ay, o el derecho es vano, o los vasallos no tienen libertad. Ni tan poco conuenia que los mismos Macedones arrendassen, porque donde ay interes, nunca faltan causas de alborotos y de pendencias. Ni tampoco a los vendidos pusieron tributo de oro, sino de plata, y despues comunicado el Imperio, casi todos los pechos pedian en especies, q son virtuals para los exercitos, como se ve por las leyes de los mesmos Emperadores. Y esto no lo hizieron, porque faltasse oro que sacar, sino por la mansedumbre.

Lib.33.cap.4.

Lib. 45.

**MAS DE GALICIA,
Portugal, Asturias. De Vizcaya,
y delas antiguas riquezas de Castilla, y
otras partes.**

CAP. VIII.

Justi-



24 Antigüedad de las



CUMPLIDA esta diuersion
necesaria boluamos mas
apretadamente a nuestro
proposito. Iustino escri-
be de Galicia. *Vna parte se
llaman Amphilocos, fertilissi-
ma de cobre, y de plomo, y
de bermellon, el qual a su rio vezino dio nom-
bre, riquissima de oro, tanto que con el ara-
do rompen los terrones del. Dentro de la ra-
ya desta nacion ay vn monte sagrado, el qual
es sacrilegio tocar con bierro; pero si alguna vez
con los rayos, que son muy ordinarios en esta tie-
rra, se rompe, y cae, se permite coger el oro, como
merced de Dios. Este Monte sagrado, parece
que alude al monte que llaman Furado, con-
ferua las señales de las minas. La tierra ara-
da de oro, quiza Valdiorres, seis leguas de
Valdequirola al medio dia, en escrituras an-
tigüas *Valle de oro*. El bermellon, se dize en
latin *Minium*: y assi es conocida esta parte
de Galicia por su claro rio Miño, que dio la
honra de sus riquezas a Auria, Orense oy en
su orilla. Iuntamente se significa, que donde
auia tanto bermellon auia azogue, plata, y
plomo. Dize Estrabon, *el estaño no como los
historiadores publicaron, se balla en la haz de la
tierra, sino se caba. Nace en los barbaros, que estã
sobre Lusitania*. Estos son los que pone en la
junta Lucense, oy Lugo, en Galicia Plinio;
ni los*

Lib. 33. cap. 3.

Minas de España. 25

ni los llamatales por los vicios, fino dize
De desconocidos, y de barbaro nombre, pero libres
ciento y sesenta y seis mil. Tambien dize des-
tos Mela, *que apenas se podian pronunciar sus*
pueblos con boca Romana. En otras cosas eran
humanos. Silio dize.

Lib. 2.

Con el oro Gallego variadas

Las vestiduras de Matronas nobles.

En esta region de Galicia pongo las gen-
tes Chalibes, hasta el Oceano, que como di-
ze Iustino del rio Chalibe se apellidaron, qual
sea este rio no se sabe a cerca de los autores,
pero a mi me parece que es Sil, por los ras-
tros de herrerias antiguas, que se ven oy, y
por lo que del territorio de la gente se con-
getura porq̃ Silio Italico escribe, q̃ estos fue-
ron los artifices de las armas de Anibal, y es
claro q̃ vn Poeta docto no pudo fingir el ar-
tificio, en la nacion q̃ no lo tenia, y mas para
armas de tã glorioso Capitan, q̃ pedian muy
excelentes armeros. Silio pues.

Lib. 2.

Las gentes del Oceano lleuauan

El escudo de ardor resplandeciente,

Del ingenio Gallego, y de la tierra,

Obra gloriosa, al general de Lybia,

El morrion brillaua con los rayos,

De las crestas, y plumas que temblando,

Al ayre tremelauan su blancura.

Vna espada, y la lança rigurosa

A mil millares de enemigos muerte.

D

Di

26 Antigüedad de las

*Demas desto texida con sus nudos,
Y con tres lazos de oro la loriga;
Impenetrable almas valiente hierro.
Todo perfecto con azero, y oro,
Y riquezas del Tajo rico, y claro.*

Lib. 10.

Que fuesse esta arte de los Gallegos consta, porque este nombre de Chalybes fue comun a todos los que fundieron metales, como Virgilio dize, hablando de la Isla Elua de la Toscana.

Generosa en metales de Chalybes.

Lib. 7. cap. 56.

En Plinio, *inuentores de ensayar*, en latín *Aeraria*, y así dieron nombre a los de su arte. Destos Chalybes Gallegos escribió Justino, que a todos auentajauan en el hierro, y que el agua del río Chalibe, era mas violenta, que el hierro, porque con su temple se hazia mas riguroso. Compitieron sus Espadas con las de Bilbilis, y entrambas de igual reputacion, dieron la que tuuo España de sus espadas, sobre la memoria de todas las naciones, así en el azero, como en el modo.

Lib. 33 cap. 4.

Plinio enseña tres modos de sacar oro, è entre las arenas de los ríos, en granos, o con pocos, o minando los montes. En el segundo dize, que algunos escriuieron, que se auentajaron tanto Asturias, Galicia, y Lusitania, que dieron cada año veinte mil pondo. libras inuariantes, porque la libra tuuo variedad en las onzas, y no en el pondo. Pero mas que ninguna Asturia,
fuera

Minas de España. 27

fuera de Italia, vencio con la fertilidad del oro, a las demas Prouincias del mundo, con razon Claudiano.

Ni acabara los montes, amarillo,

Ricos, el Asturiano, porque siempre

La vena el oro en su principio arroja.

Plinio disputando del plomo negro, y blanco, que es el estaño, dize. *Este agora cierto es, que se cria en Portugal, y en Galicia en la haz arenosa de la tierra de color negro, por el peso solamente se conoce, tiene unas piedrecuelas menudas principalmente en los arroyos de Rapina, quando se secan, lauansse las arenas, lo que se asienta cuezen, no se haze en Galicia negro, abundando destela vezina Cantabria, que rodea a Vizcaya, con parte de Castilla, hazia Logroño, aunque propriamente coge el Oceano del Norte, Guipuzcoa, Encartaciones de Vizcaya, y Alaua. Por la Cantabria dixo Plinio: del plomo negro usamos para laminas, y arcaduzes; sacasse trabajosamente en España. Tomò por la parte de Cantabria a toda España: y hablando de la piedra Iman, dize. Esta piedra nace en Cantabria, no aquella verdadera piedra Iman en peñasco continuo, sino esparcida, llaman Eulaction, no se si para fundir el vidrio, tan prouechosa, hasta agora no se ha experimentado. Atrae el hierro como la piedra Iman. Con esta misma piedra Dinocrates Architecto de Alexandria, auia comenzado a cubrir el Templo de Arsinoe, para*

Lib.34.cap.17

Lib.34.cap.14

D 2 que

28. Antigüedad de las

que una estatua de hierro fuya, pareciesse que ete-
nia en el ayre, impidiolo su muerte, y la de Ptolomeo,
que quiso hazer esto por su hermana. De todos los metales la mas larga vena es la del hierro.
En la parte de Cantabria, que baña el mar, ay un monte asperissimamente alto: todo desta materia,
cosa increíble. España vterior era Betica, y Lusitania, lo demas desde los fines Virgitanos,
oy Vera en el Reyno de Granada, era Citerior, desta hemos puesto la parte mas rica, y en general diremos lo que de su oro, y plata se eñiega a la memoria delas historias. Claudio Emperador el primero, triunfando de Inglaterra entre las coronas de oro, tuuo vna de siete libras de las de los pondos, q̃le contribuyò España Citerior. Reynado Claudio esta misma bestia, vn esclauo suyo Druiliano, por nombre Redondo procurador de España Citerior, tuuo vn plato grande de quinientas libras de plata, para cuya fabrica hizo primero vna tienda: y ocho compañeros suyos hizieron otros platos de cinquẽta libras, Cayo Calphurnio Pretor triũfo de los Celtiberos, y de los Lusitanos, y entro en el Erario coronas de oro ochenta y tres, doze mill libras de plata. Despues de pocos dias Lucio Quincio Crispino triũfo de los mismos Lusitanos, y Celtiberos, y lleuo en el triũfo otro tanto oro y plata. Q. Fulvio Flaco triũfo de los Celtiberos, y truxo en el triũ-

Liuius 39.40.

41.

Minas de España. 29

tiunfo, ciento y veintiquatro coronas de oro, mas treinta y vna libras de oro sellado, y de Huesca; dineros ciento y setenta y tres mil y docientos. Este lugar esta corrompido, y el numero es muy sospechoso. A los soldados repartio quinientos dineros, doblado a los Capitanes de cien hombres, tres doblado a la caualleria, otro tãto a los compañeros del nombre Latino, y a todos doblada paga. Primero Sempronio Graco de los Celtiberos, y de sus compañeros, el dia siguiente Lucio Postumio de los Lusitanos, y de otros Españoles de aquella region triufaron, quarenta mil libras de plata passó al Erario Tiberio Graco, veynte mil Albino, a los soldados repartieron dineros veinticinco, doblada paga al Capitan de cien hombres, y a la caualleria tres doblada, entrambos dieron tanto a los compañeros, quanto a los Romanos. Con mucha razon Plinio *alaba la templança de Cipion*, que vencida, y destruyda Numancia, dio a sus soldados, diez y siete mil libras de plata. Possidonio escribio, que *Marco Marcelo cogio de los Celtiberos DC. talentos*, que son seiscientos: bien que es error poner el D. que es no: ta antigua por elemento. Y assi se ha de enmendar I. hazentrecientos y sesenta mil ducados.

30 Antigüedad de las
DE LAS ISLAS
Terceras, o de los Azores.

CAP. IX.



AS Islas Cassiterides estan en el mar, que baña à Portugal; y assi me parecio tratar dellas aqui. Los Griegos, llaman al plomoblanco, *Cassiteron*. Plinio tiene por fabuloso, que se hallasse en las Is-

las del mar Atlantico. Pero en otra parte escribe, que los Griegos las llamaron de la fertilidad de plomo, y no lo contradize. Y en otra parte escribe de la Isla Cassiteride el primero de todas, *Midacrito truxo plomo*. Tambien afirma, que se dixo dellas, que eran las Affortunadas, pensolo assi, y las situò enfrente del Promontorio Celtico, o Nerio, a cerca de otros Artabro, cabo de Finis terræ. Pero assi en pensar; que fueron las Affortunadas, yerra Plinio, como en el lugar, donde las pone, juntamente con Estrabon. Mejor las conocio Ptholomeo, que escriue; en el Oceano Occidental ay diez Islas llamadas Cassiterides. Estas son las de los Azores, pero son nueue

Lib.34.cap.16

Lib.4.cap.22

Lib.7.cap.56

Minas de España. 31

nueve solamente. P. Crasso passò las armas Romanas a esta Islas, y hallò metales cauados de poca altura.

DE OTRA PARTE de Castilla.

C A P. X.



VEDAMOS el otro lado de España, que ciñe el Orospe-
da, cercade su principio, entre Castilla y Nauarra esta Tricio, que Ptolomeo lla-

ma *Metallo*, en los Berones, que es la Rioja, diferenciassse este Tricio con su riqueza de otro de los Bardulos, oy Guypuzcoa, llamado Tubolico. Si otros lugares llamaron los Romanos Metales en Europa, por las minas, porque constando de la general riqueza desta Prouincia, que era de los Celtiberos, no diremos, que este sobre nombre era distincion de su propia naturaleza: bueluen los montes de Orospe-
da entre Castilla,
y Ara-

32 Antigüedad de las

- y Aragon, y contras, como atalayas muy af-
peras, se entremeten entre Turiafon, y Bil-
Lib. 34. cap. 14. bilis. Destas Ciudades habla Plinio. *Estos*
y otros lugares ennoblecio la mas provechosa glo-
ria del hierro, como a Bilbilis en España, y a Tu-
riasson. Este entre Numancia, y Ebro, oy Ta-
raçona. Bilbilis no es Calatayud, esta cer-
ca de alli vn quarto de legua, como la cele-
Lib. 10. 103. bra su Poeta Marcial en vn monte que oy se
llama Bambola; corre Salon por su pie, aho-
ra Xalon, que es Bilbilis, del nombre de su
Ciudad, como otros muchos lugares, y rios
se prestā los nombres. De sus aguas tuuierō
parte de su fama las espadas Españolas, aña-
Lib. 12. 18. de Marcial.

Mi patria amada, Bilbili soberbia
Con el oro precioso, y con el hierro.

Los montes, se ensanchan por las laderas
de Castilla, que se encumbran por el Reyno
de Valencia, y se quiebran tambien altos,
por los Contestanos, oy Cocentayna, par-
ten al Ferrario Promontorio, y alli pelean
con las olas. Ferrario suena quiza su propie-
dad, por la grandissima abundancia, que tu-
uo siempre España. No parezca demasia no-
tar estas menudencias, porque el escrebir
de cosa tan grande, embuelta en las medias
tinieblas del oluido, passada la ruyna de los
Romanos, la destruccion de los Godos, las
perpetuas guerras de los Moros, con la
per.

Minas de España. 33

perdida de tantos autores, y las faltas que en los que tenemos, sean metido, así como nos tiene solícitos en lo que parece mas claro, tan poco no nos desconfía de congeturas de nombres, y mas sabiendo a la prudencia Romana, y así escribiendo para diligentes, nos atreüemos, ciertos que las partes montuosas de nuestra Patria, sobrarõ de metales. Los montes que quedan en Castilla, dize Estrabon, que *son metalosos*. Sin duda riquísimos por los extremos de Celtiberia, que es Castilla la vieja, principalmente en las Sierras de Cuenca. De adonde sale Tajo insigne con nombre de Rey de España, y Key de sus rios, fomentado con tantas venas de oro preciosísimo, compitiendo con el Po de Italia, y Ganges de la India, gozan de la misma merced del cielo, las peñas que hazen sombra a los Celtiberos, mas a dentro que son los Manchegos, y se alçan para enderezarse, cogiendo por el collado los montes Carpetanos, oy distrito de Toledo. Aqui cerca de las riberas de Tajo, ay betas de plata, y oro, indicios para buscar los cuerpos atesorados de la naturaleza. Estos indicios dize Estrabon, que se llamauan *metales*, de tan gran cosa no señala particularidad alguna, q̃guie, ni en otros ay memoria. Este parece, que es el rio Theodoro de Aristoteles por el oro, que del celebra, porque

211 A E siempre

34 Antigüedad de las

siempre que algun rio de España, o sin otro nombre, o con alguno, como este de Theodoro desconocido, es alabado por el oro, se ha de entender Tajo, por la ventaja, que a todos claramente hazia. Tambien Estrabon en la entrada del Tajo en la mar, se conforma, con lo que del rio Theodoro Abieno poeta canta.

En una ancha laguna se derrama

Alli Theodoro, bien que marauilla

No deue ser, que en barbaras naciones

Sobrenombre de Grecia tenga el rio;

En los lugares, que primero vn tiempo:

Los Tyrios, y Sydonios abitaron.

Quiza es esta la Laguna, de aquel lugar dificultoso de Marcial, que truximos escribiendo generalmente de España, casi en el principio, por lo menos la riqueza del rio notoria, el nombre de la Laguna usado de otro poeta, y las poblaciones Griegas, que el nombre del rio en su lengua conseruarõ: persuaden que de aqui, por algun artificio de aquella ingeniosa naciõ, assi en otras cosas, como en fundiciones, se nombrassen los artifices, y la laguna de vn rio famoso para dar nombre a qualquiera cosa. Los mōtes de aqui acometen los Oretanos, y rehuyen de Portugal, lançandose por Beturia Celtica, parte oy de Estremadura, que mira a Portugal, y se preciò dela junta de Seuilla.

A sus

Minas de España. 35

A sus espaldas, y a los lados, señorean los campos sequísimos de Aria, segun Estrabon preñados de metales. Aria en Plinio, y Antonino *Arunci*, clara por los montes Arianos de Plinio, en los contornos de Caçalla, aunque en Ptolomeo se ven *Arucci*, y *Arunda*, Arucci en la ribera de Guadiana, Arunda algo apartada esta mas Oriental, no lejos de Olibença, entre sí poco distantes. por donde blandamente se suspenden los montes Oretanos, se muestra con alguna merced de llanura, puesta a la ribera de Guadiana, ya renacido, Metallina, o Metallinen se, segun Plinio, Medellin, que a su vezinad aspera, y en la antigüedad notoriamente rica, pide la honra de su nóbre, y de su metal.

DE CARTAGENA, Granada, y otras partes.

CAP. XI.



TRO collado se encima del Orospeda, que diximos, ya se diuidia multiplicando los amenísimos montes Marianos a mano derecha, y ala izquierda, siguiendo el

E 2

Reyno



36 Antigüedad de las

Reyno de Murcia, y tocando en Cartagena la nueua, o Espartaria, a diferencia de la vieja, que dura en Aragon con vilisimo nombre. Cerca de veynte estadios desta Cartagena estan los famosissimos poços de Anibal, veynte estadios a penas son vna legua, la redondez de los poços de estadios quatrocientos, mas de diez y seys leguas. Cada poço tuuo nombre de su inuentor, el mas auentajado se llamò Bebelo, y dio cada dia a los Cartagineses trecientos pondos, que son las libras que diximos. Despues auitarò en este mismo lugar quatrocientos hombres, que cada dia al pueblo Romano dauan veinte y cinco mil adarmes, que importan quatro talentos, y vn festo, que son dos mil y quinientos ducados, duraua en tiempo de Plinio, ya por mil y quinientos passos cauado el monte; por el qual espacio los Aquitanos de dia, y de noche sacauan las aguas. La comun naturaleza destos poços era, que hallandose vnavera, no lejos de alli se descubriessse otra. Viniendo de la costa a la tierra, de los montes que sobrepujan al Andaluzia, y abraçan a Calpe se quedan algunos, que se derraman por braços, y encubren la mar a los pueblos. En estos dize Estrabon, *ay unos como lomos de los montes de los Batistanos, y Oretanos juntamente, que llevan todos los metales.* Oreto cerca de Almagro,

ca

Minas de España. 37

Cap. 3.

cabeça de los Oretanos, y Baristania, oy Baça de los Bastulos. Los confines de entrambos se encontrauan de la otra parte de Guadalquivir. Plinio declara el lugar de Estrabon con estas palabras, en el libro tercero. *Los Mentefanos, que son Oretanos, y los Mentefanos, que son tambien Bastulos.* Con lo qual es claro, que las minas eran de los Mentefanos; que tenian entrambos nombres, y en particular la voz de su patria. Lo qual dexo passar Estrabon contento con la noticia general, Plinio nos la dio distinta. Mentefanos de Mentesa, a cerca de vnos laen, a cerca de otros Illiturgi, Andujar el viejo, o en el Monte Sebastiano, junto a Castulon, oy Cazlona la vieja, o Santisteban. De estos montes de laen, se enlazan los q̄ entran en el Reyno de Granada, antes faciles, pero quando toman este nombre altos, neuados, y asperos, cerca de Granada muy ricos, como dize Rasis Coronista Moro. *Bay venero de oro, e de plata, e de plomo, e de fierro, e en su termino ay un lugar, que llaman Salombino, e ay alli el venero de Atutia, aquella a que llaman Albuzete, e el venero a nombre Patene viva.* Y en otra parte, *E por medio de la Villa de Granada va un rio, que quia nombre Salon, e ahora es llamado Guadagenil. E nace de un monte que ha en termino de Elibera, que ha nombre Dayna.*

E 3 B en

38 Antigüedad de las

En este río cogen las limaduras de oro fino. Salombrina es Salobreña, y donde dize Genil, se ha de poner Darro, assi porque Genil corre vn poco apartado de la Ciudad, como porque Darro, conforme a su nombre es solorico, y assi erraron, o el Impressor, o el Moro.

DE CORDOVA, Y las demas partes del Andaluzia.

C A P. XII.



DIREMOS ahora de los montes de mano derecha, muy dichosos por el plomo, nombrando los sierra de Alcaraz, de a donde corre el Betis, junto a cuyos manantiales, està la antigua Castraon, oy Villanueva de Alcaraz. Donde estava vna particular mina de plomo, mezclada con pequeña parte de plata, no provechosa para purgada: auentajaua todas las riquezas el monte padre de Guadalquivir, llamado de plata, y labrado con minas della. Los montes, o lomas que siguen el río, que

Minas de España. 39

que corre entre Occidente, y medio día, quanto mas al Norte mas sobrados de metal, no en vna parte, sino en muchas, particularmente en los montes, que estan al Norte de Cordoua en su comarca. Silio de Cordoua.

Lib. 3.

Ni tampoco ceso la gloria antigua

Cordoua; de su tierra de oro puro.

Lo qual se ha de entender por las minas, no por el rio, del qual no he leydo, ni oydo que tenga oro. Aun no era necessario dezi- llo, sino huuiera quien vanamente caçara qualquiera palabra, por mal entendida que sea, para fingir nueuas alabanças, de risa a los que saben, y a los ignorantes de quan- ta presuncion: pretenden que estos versos prueuen el oro de Guadalquivir, lisonja a su ingenio, y a la patria.

Lib. 9. 62.

En las tierras Tartasias es sabida

La casa donde Cordoua a su rio

El Betis ama; y al ganado Hesperio,

Afeita con metales, y hojas viuas,

Del color amarillo, y de sus rayos.

Quiso dezir, que los pastos, y las aguas eran causa del color, que se parecia al me- tal. Que desto se siga huuiesse metales es as- furdo, porque los auria en todas partes por aquellarazon. Tambien entienden mal es- tos versos.

Lib. 12. 100.

Betis, que con corona de la oliua

Cl.

40 Antigüedad de las

*Cinestus sienes, y al bellon dorado
Tínes con el chrystal resplandeciente.*

Chrystal resplandeciente, no por el oro, sino por la transparencia, y la luz; no ay duda sino que celebrara claramente el oro, si lo huuiera; no por las lanas con impropiedad, sino por el mismo, como de Tajo, y de otros. Porque de los poetas Latinos quando alaban alguna cosa natural, se deue hazer mucho caso, porque como fueron muy estudiosos, conocian la naturaleza, y la imitauan. Y así no se hallara que ayan alabado rio por rico, que no lleuasse oro propiamente. Esto he dicho porque las poesias se hazen ya de oro, y plata, sin discrecion, perdida la reputacion de las letras, por la vanidad de las palabras. Hablando del cobre, di-

Lib. 34. cap. 2.

ze Plinio. *Haze se tambien de otra piedra, que llaman Chalcites.* (q̄ es vitriol Romano, o Caparrofa) en Chipre, a donde se hallo primero el cobre, despues auendose hallado mejor en otras tierras se sogio del mayor prouecho, principalmente conocido el laton; el qual mucho tiempo tuuo principal bondad, y admiracion, ni se halla mas en Chipre, estando muchos años a esteril la tierra. Cercano a este fue el Salustiano en los Centrones en los Alpes, tampoco de mucha duracion, sucediole el liuzino en Francia, entrambos llamados de los señores de sus metales: aquel de vn amigo de Augusto, este de su muger que se acabo presto. Hallase

8am

Minas de España. 41

tambien muy poco el liniano. Agora toda la reputacion tiene el Mariano, que llaman Cordoues. Este come mucho al liniano la Cadmia, y imita la bondad del laton, en los sestercios. Cada vnote. nia dos libras Romanas, y la mitad. Cadmia es vna materia de la qual se haze cobre. El mismo Plinio. Hazese tambien el cobre de una piedra cobriza, que llaman Cadmia. Y en otra parte. La piedra de la qual se haze cobre, se llama Cadmia, segun esto es medio mineral. Aunque ala Ciudad de Oringe, claramente la pone en Celtiberia Plutarco en la vida de Cipion. Con todo esso seguire a Plinio, que parece no se pudo olvidar de Ciudad tan insignie, bien que la llamo Oninge. Pudo engañar a Plutarco la instabilidad de los terminos de las Prouincias. Plinio la pone en el Andaluzia cerca de Obulcula, oy Porcuna. De Liuios se pudo congeturar, que la pone en la misma parte, o cerca de Iacn, aunque la llama como Plutarco Oringe, añade en los fines de los Meleses, q son escurisimos. Pero segun el camino que contra Asdrubal tomo Cipion, es necessario que esten en el Andaluzia, pero no dentro, antes al principio, porque Asdrubal, dexando señor de la campaña a Cipion, le obligo retirado en vna Prouincia amiga a assegurar las espaldas, para poder sitiarse las Ciudades, dilatando el fin de la guerra, vltima arte de los prudentes

Lib. 34. c. 1. y 10

F

Capi-

42 Antigüedad de las

Lib. 28.

Capitanes, que se conocen inferiores. *Los habitantes* de Oringe, como dize Liuius, *ca-
bavian plata*: desto que he dicho se conclu-
ye, que Oringe no puede ser Vrgia, que tam-
bien se llamo Castrum Iulium dela junta Ga-
ditana, porque estaua en los vltimos Anda-
luzes. Tambien dudo mucho, que pueda
ser Vrio de Ptolomeo en los Andaluzes, q̃
a cerca de Estrabon Oria, por no poderse
tan claramente juzgar, que de los Celtibe-
ros se entrasse en estas partes del Andaluzia,
como lo hizo Cipion, siguiendo su enemi-
go. Pone Estrabon en la Turdetania, que es
el Andaluzia tres lugares por las minas ce-
lebrados, *Ilipa, Sisapona, y Cotinas*. Ilipa, o es
el monte Ilipula, que segun buenos auto-
res, puse junto a Granada, o segun el Obis-
po de Girona *la misma Granada*, o segun Am-
brosio de Morales: la que Plinio llama *Ilipu-
la Italica*, es la misma que Ptolomeo llama
Ilipula grande, oy Peña flor, en la mitad del
camino entre Seuilla, y Cordoua. O sea es-
te lugar, o Granada, en entrambas partes
huuo metales, y se hallan oy; pero Granada
se auentaja, como lo muestra en las arenas
de su rio. A Sisipona la pone Ptolomeo en
los Oretanos, que llama Germanos Plinio,
moraron entre los montes Marianos de sie-
rra morena, y entre los montes Carpetanos
de Toledo. Dioles nombre Oreto, q̃ cerca
de

Minas de España. 43

de Almagro humildemente conserua su nombre, alguno dize, que esta Sisapona de los Oretanos esta *entre Oreto, y Castulon*, cabeça vn tiempo de vna parte de España. Pero por que no es esta la que Estrabon nombra, por curiosidad, o por diferenciare estos lugares, de vn mismo nombre, baste esto. Otra Sisapona auia en el Andaluzia, de la qual hablamos, diferenciaronse la vna, y la otra por vieja, y por nueva, mas clara diferencia fue la de los Oretanos, y Turdulos, por lo me-
nos parece que la del Andaluzia fue mas notable, porque segun Estrabon, *siempre se nombro de vna misma manera*. Ay quien dize, que *Astapa*, oy Estepa, es *Sisapona*, sin tener argumento. Siendo antes increíble, que vn lugar ilustre en las historias Romanas, como Estepa, tuuiesse otro nombre, por el qual claramente no fuesse conocido. Principalmente que el mismo autor, que las diferencia con nueva, o vieja, reciente entonces la noticia, dixera algo de Estepa. Otro duda si es Xerez de la Frontera. Todo esto han pensado vanamente algunos, porque Plinio lo contradize, y es clarissimo. No tiene por Ciudad a Sisapona, sino por region de la junta Cordouesa: y assi pone dos Beturias, que es lo mismo que haze en otro lugar, diuidiendo la Beturia en dos partes. Beturia es la parte de Estremadura, que esta entre

Lib. 3. cap. 3.

44 Antigüedad de las

Guadiana, y Guadalquivir, habitaronla dos naciones Celticos, y Turdulos. Los Celticos tocauan a Portugal, y eran de la junta de Seuilla. Los Turdulos habitauan en Portugal, y en la Tarraconense, que es la parte de Estremadura, que confina con Castilla, y Andalucia: estos eran de la junta Cordouesa. Esta Beturia pues de los Turdulos, tenia dos regiones, la vna dellas era Sisipona, tan grande, que por ella dixo Plinio: *El Andaluza abunda de bermellon.* Y no lo pudo dezir por otra parte della, sino por Sisapona. Por esso en otra parte dize. *De ninguna parte, sino de España, se trae para nosotros el bermellon muy celebrado es el de la region Sisaponense en el Andaluza, pecho ro del pueblo Romano, en ninguna cosa mas diligēte que en esto. No es lisito perficionallo alli, ni coze llo, la vena sellada se trae a Roma casi diez mil pundos, (que son libras) cada año.* Segun lo que auemos escrito arriba, la region Sisaponense es Alcudia, y Pedroches. Añade Estrabon, que así las minas de Ilipa, como de Sisapona, eran riquissimas de plata. Cotinas tienen alguna claridad por Cotinusa los Españoles mas antiguos, como dize Abieno Poeta. *Llamaron a Cadix Cotinusa, los Tyrios Tartezo, los Cartagineses Gadir,* que quiere dezir cercado. El nombre de las minas Cotinas conseruan algo de lo anti-

Minas de España. 45

antiquissimo de la Isla, de la qual creyblemente se llamaron Cotinas. Los Romanos escogieron el de Tarteso, y assi apellidaron la Isla. Otras juntamente se llamaron assi: en las quales reynaron los Geriones. La principal della Cadiz, otra de Iuno, oy vna roca desabitada, que llaman de San Pedro: dixose tambien Erythia, y en ella huuo oro, que se sacaua lauando la tierra. Otra Isla estaua en la boca de Guadalquivir, y aun deuiera de auer mas, por que Iustino llama a esta parte de España, *La que se compone de Islas*. Y Plinio dize de Cadiz, *que esta entre Islas*, que son las que hemos contado. Por esta razon en plural Gades. A quien supiere la grandeza antigua de Cadiz, en quanto la estimaron los Tyrios, y los Cartagineses, que la tuvieron por feria de sus riquezas, y Alcaçar de sus armas, y despues los Romanos que la honraron, como Augusta, sera mas creyble, que las minas con la riqueza, la engrandeciesse a tanta reputacion; que si aduierte solamente en la semejança de los vocablos. *La costa Corense*, llama Plinio la que esta contraria a Cadiz, alude vn poco a Cotinas, aluden tambien los Curetes, que son los Tartesos, Tambien los pueblos Cuneos de Apiano, en las cosas de Iberia, cuya Ciudad

Lib. 44.
Lib. 3. cap. 2

46 Antigüedad de las

principal Cunistorgi en los Andaluzes Celticos, quiza Mirobriga de Plinio, cerca de Fuente ouejuna, dos leguas de Azuaga. Iuã Fernandez Franco; que velo en la antigüedad, en vn libro fuyo escrito de mano, dexó escrito Cotinas, Cote cerca de Moron, en la peña iman, sin otro argumento, solo por la alusion, después de tantos años mudadas tantas vezes las lenguas, y los lugares me parece incertissimo; y mas no hallando se Cote en ningún libro, ni aun de mediana antigüedad, balga para quitar todo escrupulo de las sospéchas de lo antiguo para los aficionados, que para otros, aun el propónello parecera atreuimiento. Las Cotinas dieron oro, y cobre junto. Pero a Cadiz quiéron los Romanos llamalla *Tarteso*, porq̃ era cabeça de la parte del Andaluzia, q̃ assi del rio Tarteso Guadalquivir, como de Carteya, q̃ tambien Tarteso; cerca de Tarifa, como *del Rey Tharsis*, si es aquel de quien se escribe en el Genesis, tomó nombre. A los Tartesios celebraron por bienauenturados los Griegos. Quiza por la hermosura, y riqueza de la tierra fingieron, que ensoberbeció tanto a los Titanes, que se atreueron a pelear con los Dioses. Algunos osan, que esta sea *T'barsis*, a la qual nauego la armada de Salomon, que *de Asiongauer del Mar Bermejo en la tierra de Edon*, se hazia a la vela, increy-

Cap. 10.

2. Paral. 8.

Minas de España. 47

increyble cosa, que por tanto rodeo, y mar peligroso nauegassen a España, los que la tenían casi en las manos, por el Mediterraneo, Y no solamente increyble, sino asfurdo, que *Hiran Rey de Tyro* ayudasse a Salomon a hazer en tres años, por peregrinos mares, lo que en los caseros por dezirlo asfi, breuemente se podia hazer. Nuestros Thartesos no han menester mendigadas riquezas de hurtada gloria, habitaron sobre Guadalquivir, desde la boca del rio Ibero Occidental de España, oy rio Tinto, hasta el estrecho, y campos del famoso Rey Argantoninos, oy Tarifa, rica nacion de tierra, abundosa de metales y frutos. En esta misma region pone al rio Chryso Auieno, que suena oro, nombre que los Griegos habitadores desta vltima parte del Andaluzia, a este rio pusieron, dize pues Auieno:

3. Reg. 10.

Aquí el rio Cryso en el mar entra,

De la vna, y otra parte es habitado

De quatro pueblos brauos en la guerra.

Lybios Phenices, y los Mafsenos

Los Reynos Selbisinos, y Tartesos.

Polibio pone a Mastia pueblo de los Cartaginenses, cerca de las columnas de Hercules, quiza de aqui Mafsenos, de los demas no se alcanza, sino esto de Auieno. De suerte que el finio destas naciones, no es menos esenro

por

48 Antigüedad de las

por falta de la memoria, que por el desconocimiento del río. Aunque se piensa que es Guadalete, sin argumento alguno, si en la opinion de los nuestros presentes corre en esta parte algun río, que muestre oro, será este, aunque ha parecido que tomasse nombre de *Chrysaor padre de los Geriones*, lo qual a mi no me agrada, no tanto por la lisonja del oro, y de mi materia, quanto por la significacion del Griego, que sin duda merece mejor lugar que las fabulas. En estos mismos Tartesos pone Estefano a *Ibyla*, que gozaua de minas de oro, y de plata. Ay quien piensa que esta Ibyla es Seuilla, y que por esta mudança vino al nombre que oy tiene. Parece que de Hispalis Romana, los Godos la corrompieron por Hispila, y despues facilmente Seuilla. Pero como pudo Estefano quando en el verdor del poder, y duracion Romana guardaua su clarissimo nombre Hispalis, confundirlo con Ibyla, pues el nombre de Seuilla muchos siglos despues fue oydo. Mejor Abrahan Ortelio dize, *Que quiza por Ilipa puso Estefano Ibyla*: y mas que los metales de Ilipa, hazen casi de todo punto creyble esta opinion. Cornelio Tacito, dize de Tiberio. *Despues de estos Sexto Mario riquissimo en las Españas, delatado de auer corrompido su hija, fue arrojado del peñasco Tarpeyo: y para que no se dudasse que su dinero y*
minas

Lib. 6. de los
Anales.

Paral. 8.

Minas de España. 49

*minas de oro lo auian destruydo, despues de confiscadas, aunque se vendian publicamente, las qui
jo, y tomo para si. Por ser tan incierto el lugar
destas minas las he puesto aqui; Pero porq̃
Tacito dize Aurarias, en Castellano Minas
de oro, aunque no podemos dezir con nin-
gun indicio quales fuesen, con todo esso
pareceq̃ Auria, Orense oy, se dixò y abreuiò
de Auraria, y que se podrian situar estas mi-
nas en aquella tierra, principalmente auien-
do sido como diximos tan larga de oro.*

LO QUE SE HA DE juzgar de lo dicho.

C A P. XIII.



E todo lo que auemos
dicho se faca; que don-
de huuo minas antigua-
mente, las puede auer
ahora; porque la misma
disposicion tiene la tie-
rra, que las produjo en-
tonces, que ahora. Que
es la que recibio en el punto de su forma-
cion, dado que se halla vna misma disposi-
cion, se dara semejantissima obra, por las
causas vniuersales del mouimiento, y de la
G luz

50 Antigüedad de las

luz. Pues recibiendo se la influencia, segun
 el modo de lo que recibe, siempre se engen-
 drara oro, donde huuo natural disposicion,
 para que introducida la forma de los meta-
 les, el Sol engendre. Afsi en las circunstan-
 cias de lo que haze, como de lo que pade-
 ce, preuiniendolas, y sazondolas, nun-
 ca esta ociosa la naturaleza madre de las co-
 sas, y no solamente en lugares antiguos, si-
 no en nuevos auraminas. Quien puede a-
 braçar con el entendimiento los infinitos
 tesoros de la Sabiduria de Dios, afsi en las
 altezas de los Cielos, como en los abismos
 de la tierra? aunque no se pesse la fuer-
 ça de las estrellas, obliga a confiar mucho
 el juyzio de los efetos del Cielo. Y afsi
 con razon se dira, que no solo donde
 los huuo, como en estomago conoci-
 do, y cierto; cocio la naturaleza, y digerira
 los metales, sino que passo tambien donde
 no los huuo, obrando en vnas partes, con
 mas dificultad que en otras, mostrandose
 ciertos rayos en vista, y puesto determina-
 do, o boluiendo estos mismos propicios
 para los efectos: aunque sea despues de mu-
 chos años. Tambien si el cielo Impireo fue-
 ra de las leyes del primer mouimiento, y
 de los del Sol, es causa, segun la sabiduria
 de Dios, que suauemente dispone todas

Minas de España. 51

las cosas, producira con el mismo tenor porque la suauidad cõsiste en la muchedumbre de beneficios, que a vezes trae el tiempo. Este ni serà breue, porque la inclinacion de las causas naturales, como es vniforme, segun dicen los Philosophos, obra poco a poco, repartidamente con su virtud, ni muy tardo por tanta fuerça, y ayuda de principios, que se juntan a hazer vn mismo parto de cosas. El Sol de las cauernas de los montes abundosos de agua, que Dios para la habitacion humana pesò en las alturas, atrae vapores, y de la sequedad exalaciones, como dicen los Philosophos, la vna y la otra materia de todo metal, y en España copiosísimas en el grado que son menester, para que facilmente predomine en la tierra la varia calidad de metales, porque no es lagunosa, ni humeda como el Norte, ni seca, y arenosa, como Africa. Y assi parece que en menos tiempo el calor del Sol, por la mas noble disposicion del terreno, lo mezclará en sus partos, que son los metales. De los Godos no he leydo q̃trauajassen minas. Aunque algunos quieren prouar que abundassen de mucho oro, y que por esta razon, se labrassen toda via, como en tiempo de los Romanos ordinariamente minas, fundan su intento en las leyes del fuero juzgo, que hablan de *Sueldos de oro*, assi

G 2 en el

52 Antigüedad de las

en el texto Latino, como en el Castellano.

Lib.2. tit.1.1. Lo qual por el juycio de Couarruias, que
 17.Lib. 8. tit. los tiene por los de *Iustiniano Emperador* es
 4.1.16. Lib.9. semejáte a verdad, pero que desto se imagi-
 tit.2. ley.8. nen minas, es muy esquisito, y casi vano
 Couarr.cap.6. pensamiento. Porque las leyes del fuero
 juzgo, se trasladaron de las Romanas, las
 quales no tuieron respeto ala abundancia
 o carestia de oro, sino a la pena del delito.
 Lo vno porque aunque son algunas las le-
 yes, que determinan penas de sueldos, no
 tantas que se pueda reputar, que vna cosa
 tan dificultosa, como ha sido siempre el o-
 ro fuesse copiosa. Lo vltimo, que se ha de
 pensar, que hombres soldados, como fueró
 los Godos, que vinieron a España cargados
 de los despojos de Europa, y vencedores
 del Imperio Romano, no auiendo dexado
 memoria de minas suyas, gozassen mas del
 oro adquirido por los Romanos ganado en
 la guerra, que sacado por su industria, y au-
 mentado desta fuerte por años. Bien que la
 paz despues ablandó los animos, y a qual-
 quiera arte los inclinó: principalmente a las
 que persuaden las Prouincias con los do-
 nes particulares de Dios. Tambien aquellas
 penas estan escritas contra los nobles, los
 quales no hazen sin el pueblo abundancia.
 Presuponen otros inconuenientes, o que
 pecassen demasiadaméte los hombres, pues
 fue

Minas de España. 53

fue necesario castigarlos en la copia, o que el temor de pagarla pena en moneda escasa los refrenasse, que era mejor razon, para el Legislador, pero inconueniente, para los que tienen esta opinion. Pudo ser quiza rigor de las leyes, mas que posibilidad de los vasallos, como los Godos, segun la condicion de los Setentrionales, fueron feueros contra los pecados. Aunque Couarruias piensa bien que eran sueldos de oro, cõ razon se podia juzgar, que no tuuiessem menos lugar en ellos, la plata, y el cobre: y mas que en el texto Castellano, raras vezes se añade al sueldo de oro, ordinariamente se habla del, sin otra diferencia. De los Moros a cerca de minas, lo que dixo el moro Rasis, que arriba pusimos, es poco. Los Romanos que quedaron con los Godos, perdierõ los brios para vsar deste genero de riquezas. Nuestros Reyes vencieron mas con la templança de la vida; y deuocion, y exercicio de la guerra, que con oro. Bien que san Bernardo, que viuio en tiempo del Rey Don Alfonso el Octauo, o Emperador. Y del Rey Alfõso el Primero de Portugal: *ataba el de España: asì por fino, como por abundante. Y asì el Rey Don Iuan el Primero en Bribiesca començo aquella ley. Por quanto nos somos informados, que estos nuestros Reynos, son abastados, y ricos de mineros.* Con todo esto

Lib. 3. de Con
fid. cap. 1.

Lib. 6. Titul.
13. l. 3.

54 Antig de las M.de Esp.

nuestros Reyes en el ruido de las armas no sintieron, como pedia su necesidad, el ingenio destas riquezas, que los huvieran aliviado con extraordinaria dicha, porque la imposibilidad de sustentar ordinariamente vn exercito en campaña, dilatò por tantos siglos la perfecta victoria. Tantos años ha, que España esta embuelta en las dificultades de sus Metales, escurecidas sus honduras, y solamente quiza casi esteril, por la maravilla del nuevo mundo, y concurso de la opinion. Si en algun tiempo se pudo esperar el descubrimiento de la materia vieja restaurada, y de otra mucha no tocada; es quando se ofrece a esto vn cauallero, celoso del seruicio de su Magestad, de mucha voluntad para la diligencia, entendido para abreuiar y seguir los caminos y raltros de la naturaleza, y quaxar sus riquezas, dicho so para esperallas por la prosperidad que ha tenido en su propio negocio, y por que trata este ahora, no instigado de la necesidad, que facilmente despena, tambien a otros en su compañía, ni de la cudicia, pues entre las primeras cosas que pone, es el desprecio de su costa.

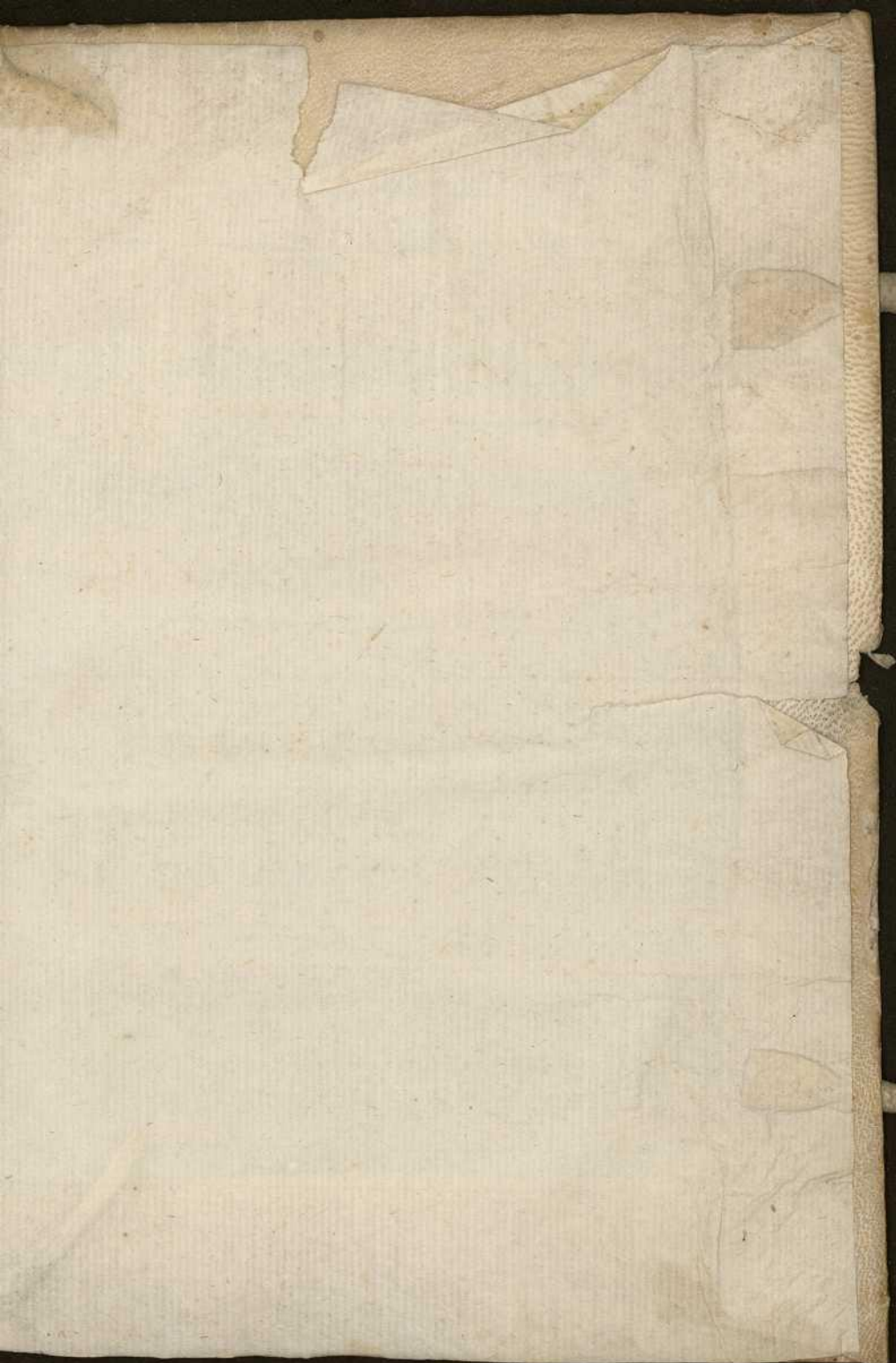
F I N I S.

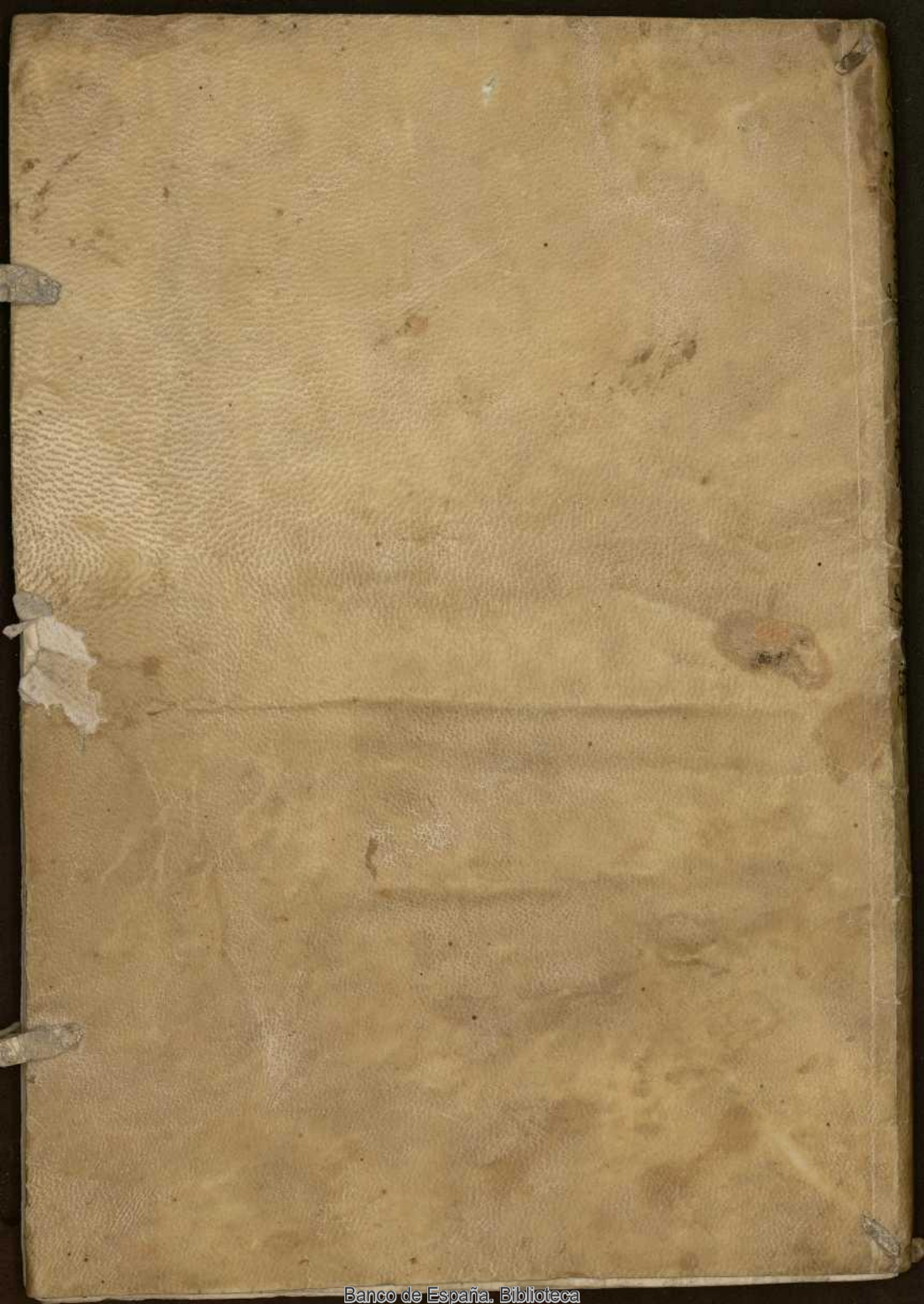
AP R O V O este Dis-
curso de las Antiguas
minas de España, el P. Chri-
stoual de Cabrera de la Cõ-
pañia de Iesus, en Cordo-
ua 23. de Otubre de 1624.

DIO Licencia para la impresion deste Dis-
curso el Doct̃or Don Andres de Rueda
Rico, Arcediano de Castro, y Canonigo.
Doct̃oral de la Sancta Iglesia de Cordoua, y Pro-
uisor della, y su Obispado, a 24. de Otubre del di-
cho año de 1624.

DIO tambien Licencia para la dicha
impresion el Licenciado Don Fran-
cisco de Valcarcel, del Consejo de su
Magestad, Alcalde de su Casa, y Corte, y
Corregidor de Cordoua, en 26. de Otubre
de 1624.

Ex libris
M. de la Pontilla





Q. 1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840.

España.